

# Buen ambiente en la "cumbre"

- Inauguración duró sólo cinco minutos
- Periodistas habían esperado tres horas
- Las reuniones bajo un hermético secreto

Por Lupita González,  
enviada especial

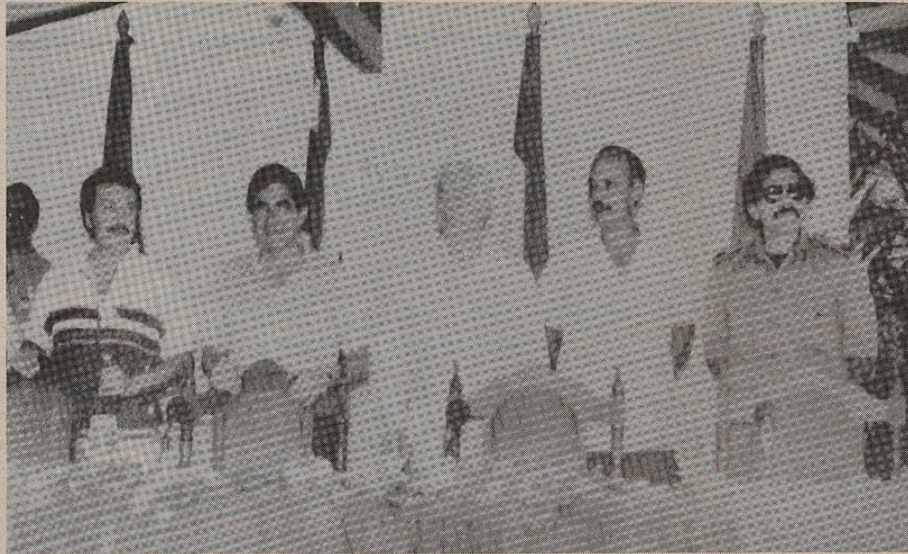
TELA, HONDURAS.— En el área alrededor de las piscinas del hotel Talamar, tuvo lugar la inauguración de la reunión de presidentes centroamericanos, con una ceremonia, fuera de todo protocolo —pues ni siquiera se entonó el Himno Nacional de Honduras— que duró cinco minutos.

Bajo el sol incandescente, los periodistas aguardaron alrededor de tres horas este acto, pues en la agenda que ayer repartió la oficina de comunicación de la presidencia hondureña decía que daría inicio a las 11:30 a.m. y en realidad se dio a las 2:30 p.m.

Un poco culpable de esta situación fue el Presidente de Costa Rica, Dr. Oscar Arias, último en llegar, a eso de la 1:30 p.m., en un helicóptero del Gobierno hondureño que lo trasladó desde San Pedro Sula al aeropuerto de Tela.

Sin embargo, nadie pareció molesto por su llegada tardía, y fue, sobre todo, por la ausencia absoluta de seguridad con que se transporta, situación que obviamente contrastó con los 150 agentes de seguridad que vienen en la comitiva de Daniel Ortega, el presidente de Nicaragua.

El jefe de Estado de Honduras, José Azcona Hoyo, con guayabera blanca, se encargó de recibir a los mandatarios a la entrada del hotel, para conducirlos hasta sus



De nuevo la misma pose, sólo con una variante, la de Cristiani por Napoleón Duarte. Vinicio Cerezo, Oscar Arias, Azcona Hoyos, Alfredo Cristiani y de traje militar Daniel Ortega. De seguir realizándose la cumbre el próximo año varios personajes en la foto cambiarán. (Laserfoto AP)

respectivas casas de alojamiento.

Primero llegó Alfredo Cristiani, de El Salvador, también de guayabera blanca, después Vinicio Cerezo, quien, rompiendo con el protocolo se dirigió solo y por otra vía hacia su lugar de alojamiento. Al verse plantado corrió hacia la casa asignada a la delegación guatemalteca, para saludarlo.

Mientras los medios hondureños informaron sobre la llegada de una delegación de maestros de Guatemala, que vinieron a pedirle a los presidentes de Costa Rica, Nicaragua, Honduras y El Salvador, para que intercedan por ellos, frente a Cerezo.

Incluso le enviaron un telegrama al presidente Azcona, soli-

ciéndole su intercesión, a fin de que el Gobierno guatemalteco les pague lo que les adeuda desde hace 9 semanas de huelga.

El tercero en llegar fue Ortega, con su sempiterno traje oliva y su seguridad. Resaltó su acuerdo con la oposición y dijo que venía seguro del desmantelamiento de la "contra" —tema crucial de este encuentro— "el cual contribuiría con la soberanía hondureña".

Y último llegó Arias, con traje entero y completamente abochornado bajo el sol de mediodía. Su delegación la componen su amigo John Biehl, Ana Ross, jefa de protocolo de la Casa Presidencial; Jorge Urbina y el Ministro de Información; así como el canciller,

Rodrigo Madrigal Nieto.

Los periodistas, sorprendidos porque no traían como miembro de seguridad más que su edecán Jorge Torres, primero indecisos y luego con confianza, lo rodearon y le preguntaron sobre sus expectativas para esta reunión.

"Venimos con el mismo espíritu de confianza, de optimismo, para lograr más democracia y más libertad en Centroamérica, y que son los requisitos básicos para la paz en la región", y agregó que siempre que se habían reunido era para comprobar que si ponían voluntad, podrían siempre llegar a coincidir, a pesar de todas las discrepancias.

También el Mandatario se refirió a la demobilización de la Resistencia Nicaragüense que se espera implementar después de esta cumbre, y dijo que debía darse.

Aseguró que si era importante que "esos soldados que no son soldados sino por azar, vuelvan a sus tareas normales en el campo, en la fábrica, en la universidad", y para eso se necesita tiempo.

Resaltó que la agenda de esta reunión de tres días, no se iba a limitar a tratar de demobilización de la "contra", sino que también la demobilización del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, el cual, incluso, envió una propuesta de diálogo con Daniel Ortega, para Alfredo Cristiani.

Y agregó que había muchos temas aún, como la democracia en el resto de la región, y en especial los procesos electorales en Centroamérica, para que respondan "a las demandas del pueblo y reflejen su voluntad".

Es así como a las 4 p.m. los presidentes y los cancilleres y las comisiones técnicas iniciaron el diálogo, siempre por una paz en Centroamérica.



El presidente de El Salvador, Alfredo Cristiani, sentado junto a Daniel Ortega le dirige unas palabras. Ambos forman los polos opuestos de la reunión cumbre. (Laserfoto AP)